

Esta publicación científica en formato digital es continuación de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

- I. 50° Aniversario de Revista de Filosofia
- II. Ontognoseología, Lenguaje y Realidad
- III. Eticidad: Conflictos, Diversidades y Derechos
- IV. Pensamiento Educativo: Aplicaciones y Contextos
- V. Ensayos

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

N°Especial 2022

Revista de Filosofía

Vol. 39, N° Especial, 2022, pp. 605 - 615 Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Crisis medioambiental: Perspectiva histórica e impronta educativa contemporánea

Environmental Crisis: Historical Perspective and Contemporary Educational Imprint

José Antonio Andrade Valencia

ORCID: https://orcid.org/0000-0003-4289-2855 Universidad Técnica de Cotopaxi – Latacunga - Ecuador

Oscar René Daza Guerra

ORCID: https://orcid.org/0000-0003-3641-6991 Universidad Técnica de Cotopaxi – Latacunga – Ecuador

Manuel Patricio Clavijo Cevallos

ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2829-8406 Universidad Técnica de Cotopaxi – Latacunga – Ecuador

Este trabajo está depositado en Zenodo: **DOI**: https://doi.org/10.5281/zenodo.6464179

Resumen

El mundo en el que vivimos está gravemente afectado por la crisis ecológica, la cual data de una trayectoria histórica definida y de elementos que han desembocado en una crisis planetaria que atañe a todos por igual. Forma parte de los desaciertos humanos a la hora de ampliar y expandir el crecimiento económico, sustentándose en ideales antropocéntricos, utilitaristas y en la acumulación de capital. Por este motivo, el trabajo tiene como objetivo analizar la problemática ecológica desde una perspectiva histórica, a la vez que desde un enfoque determinado por el nacimiento de la ética ecológica. En este sentido, se hace énfasis en la importancia de la educación medioambiental, para subsanar los siglos de prácticas corrompidas hacia la naturaleza, promoviendo estrategias cónsonas para alcanzar el desarrollo en términos de sustentabilidad; de igual forma, se señalan los resultados de diversos encuentros, foros y congresos internacionales, cuya finalidad es presentar un pronunciamiento unificado, con acciones concretas para salvaguardar el medioambiente y la vida presente y futura, potenciando la sustentabilidad y el desarrollo sostenible.

Palabras clave: desarrollo sostenible; ética ecológica; educación medioambiental; naturaleza; congresos medioambientales.

Abstract

The world in which we live is seriously affected by the ecological crisis, which dates back to a defined historical trajectory and elements that have led to a planetary crisis that affects everyone equally. It is part of the human mistakes when it comes to expanding and expanding economic growth, based on anthropocentric, utilitarian ideals and the accumulation of capital. For this reason, the work aims to analyze the ecological problem from a historical perspective, as well as from an approach determined by the birth of ecological ethics. In this sense, the importance of environmental education is emphasized, to correct the centuries of corrupt practices towards nature, promoting consonant strategies to achieve development in terms of sustainability; In the same way, the results of various international meetings, forums and congresses are indicated, whose purpose is to present a unified statement, with concrete actions to save the environment and present and future life, promoting sustainability and sustainable development.

Keywords: sustainable development; ecological ethics; environmental education; nature; environmental congresses.

Introducción

El ser humano es un ser complejo, así como complejos son los problemas que se derivan de su intervención sobre diversos escenarios, en particular, en los espacios naturales, dado que en su afán de crecimiento y expansión, ha alterado el ecosistema, la vida, configurando una racionalidad instrumental que define la relación hombre/naturaleza. Si bien esta ruptura no es nueva, desde la modernidad, desde la maquinización de la naturaleza, hasta nuestro tiempo, la crisis ecológica se ha agravado, volviéndose en un problema planetario, que amplía la forma que afecta la realidad, llevando a la degradación del medioambiente, la pobreza, las asimetrías sociales, la violencia, la ruptura en el orden y cohesión social, entre otros aspectos.

Es una realidad que no ha pasado por alto para la comunidad académica y política internacional que, preocupados por el destino de la vida en el planeta, plantearon una serie de objetivos, metas y congresos para dar lugar a la conceptualización del desarrollo sostenible, como alternativa viable para avanzar hacia la construcción de un mundo más incluyente, capaz de frenar los efectos adversos de siglos de degradación natural. Por esta razón, el objetivo de esta investigación es analizar la problemática medioambiental a través de su recorrido histórico, así como la propuesta de una educación medioambiental como impronta del presente para subsanar la emergencia planetaria que vivimos todos.

I. Ética ecológica y problemática medioambiental

Los problemas que afectan al Medio Ambiente son cada vez más graves y causan una gran preocupación a nivel mundial. En los últimos cincuenta años, se han dado cambios acelerados, a diferencia de períodos anteriores, siendo una de las principales causas la forma en que se viene distorsionando la interacción del hombre con la naturaleza. Si bien

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

es cierto, esta problemática no es nueva, tiene sus orígenes en tiempos remotos, desde la aparición del *Homo Sapiens*, momento en que comienza a producirse una transformación consciente del entorno natural con influencia en lo social.

La evolución del hombre tuvo permeada de importantes factores, entre ellos el trabajo. Dicho proceso potenció la interconexión humana con el medio que lo rodeaba porque la actividad productiva permitió un proceso de concienciación, no solo para satisfacer sus necesidades de subsistencia, sino que generó también la inquietud teórica respecto a interrogantes que tenían que ver con preocupaciones lógicas del hombre para comprender los procesos naturales y justipreciar el lugar que ocupaba en el mundo.

De esta forma, encontramos que los problemas ambientales son tan antiguos como la existencia del hombre. El concepto de medio ambiente tiene un sentido único y se ha generalizado al punto de integrar conceptos tales como calidad de vida y asentamientos humanos. Ante el dilema surgido entre la protección del medio ambiente y el crecimiento económico, es urgente tener un conocimiento preciso y disponer de información sobre los diferentes factores que inciden directamente en las problemáticas sobre el medio ambiente.

Existen autores que han esbozado una periodización de las etapas fundamentales de las problemáticas ambientales¹. En este sentido, las convergencias han coincidido en su generalidad hacia las siguientes puntualizaciones:

- 1. Etapa desde inicios del siglo XVII hasta 1960. Aquí prevalece un enfoque ecologista, conservacionista y ambientalista acerca de la Educación Ambiental, caracterizado por el surgimiento y desarrollo de los primeros movimientos conservacionistas, ambientalistas y ecologistas, organizaciones sociales y otros sectores que abogan por el bienestar social y humano.
- 2. Desde 1961 hasta 1977. En este período se da un enfoque teórico-metodológico del desarrollo de la Educación Ambiental, con un reconocimiento cultural y social en los diferentes diseños curriculares. Es perceptible además una marcada intencionalidad de establecer una relación dialéctica del desarrollo global con el comunitario por parte de varios especialistas, desde economistas, filósofos y sociólogos.
- 3. Desde 1978 hasta 1990. En esta etapa se distingue el enfoque estratégico del desarrollo de la Educación Ambiental Comunitaria, caracterizada por el diseño y proyección de estrategias. Es una etapa de amplio desarrollo social integrado con herramientas, proyectos, estrategias y programas de actividades organizadas por fases para elevar la participación y efectividad comunitaria en proyectos de desarrollo local.

¹ Cfr. DI PASQUO, Federico (2013). *Una historia de la problemática ambiental y sus efectos sobre la ecología*. Consejo Nacional de Investigación Científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires.

4. Desde 1991 hasta la actualidad. Se vislumbra un enfoque integrado y sostenible, caracterizado por el surgimiento de relaciones y nexos entre componentes y dimensiones que posibilitan el diseño e implementación de proyectos, estrategias y programas de gestión comunitaria con amplia participación de la población. Se considera la etapa de auge de la sustentabilidad.

Paralelamente a estas periodizaciones históricas de los problemas medioambientales, también se dio paso a una discusión ética sobre el respeto a la naturaleza, cuestionándose cómo la filosofía moral podría atender a los asuntos naturales. Estas discusiones tuvieron sus inicios en la *Ética de la Tierra* de Aldo Leopold y, más adelante, en los escenarios académicos anglosajones, con la introducción del término *Ética Ecológica*, para hacer alusión a una ética aplicada a la problemática medioambiental².

La ética medioambiental estudia las relaciones complejas entre el hombre y la naturaleza y, a partir de ello, las conexiones existentes entre ambos. Es un enfoque amplio, que invita al ser humano a reconocerse como parte del entorno natural; cuestiona el entorno y buscar problematizar la realidad, señalando los comportamientos adversos del ser humano hacia la naturaleza. En consecuencia, la ética ecológica o medioambiental, aspira a trascender la visión antropocéntrica propia de la modernidad, dando paso a una racionalidad medioambiental divergente, que es política, cultural, ética y epistemológica.³

En efecto, la ética medioambiental o ética ecológica, forma parte de los cuestionamientos al mundo globalizado y saturado por las crisis históricas ambientales. Demanda un cuestionamiento de la realidad, pero, a la vez, de alternativas para mantener vivos los espacios biológicos, sin perder de vista las necesidades de desarrollo humano. Por este motivo, se encuentra determinada por elementos filosóficos, que ponen en evidencia la interacción del hombre con la naturaleza, muchas veces comprendidas como relaciones complementarias, otras como relaciones adversas, producto de la lógica hegemónica occidental⁴.

Es una respuesta al uso irracional del medioambiente, con una acentuada visión antropocéntrica, centrada en los beneficios humanos, entendiendo la naturaleza como bien explotable, de consumo y de reserva para los intereses humanos. En contraposición, la ética medioambiental, tiende a una educación inclusiva, al rescate de la biodiversidad, al respeto ante la vida y al reconocimiento del valor moral de la naturaleza. En otras palabras, basa sus fundamentos conceptuales en el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la justicia social, entendiendo que la tierra es el espacio común y vital para el desarrollo de las acciones humanas y naturales. Por ello, las instancias educativas, las escuelas,

² Cfr. LECAROS, Juan (2013). "La ética medio ambiental: principios y valores para una ciudadanía responsable en la sociedad global". *Acta Bioethica*, N° 19 (2).

³ Cfr. ÁLVARADO, José (2019). "Horizontes de la ética medioambiental: Consideraciones intergeneracionales". *Revista de Filosofia*, N° 91.

⁴ Cfr. CASTRO, Adriana; CRUZ, Jorge; RUIZ, Lorena (2009). "Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza". *Convergencia*, Vol. 16, N°, 50.

universidades, institutos, entre otros, forman parte esencial para afrontar las dinámicas del mundo globalizado y frenar los estragos del cambio en los escenarios actuales ⁵.

II. Educación medioambiental y políticas internacionales

La primera referencia del término educación ambiental, surge en 1948 durante una reunión de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), realizada en París, cuando Thomas Richard, Director Adjunto de Conservación de la Naturaleza en Gales, sugirió un cambio del término educación para la conservación, por Educación Ambiental, de manera que lograra una síntesis del conocimiento de las Ciencias Naturales con el de las Ciencias Sociales.

En 1997 se cumplieron 25 años de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, la primera reunión cumbre sobre el medio ambiente que se realizó en Estocolmo en 1972. Once años más tarde, en 1983, la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó con urgencia a la elaboración de un programa global para el cambio. Para tal propósito se creó exprofeso la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y el Desarrollo, que generó un informe denominado Nuestro futuro común, el cual fue presentado a la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1987.

Esto a su vez, dio lugar a la organización de la Cumbre de la Tierra, realizada en Río de Janeiro, en 1992, de la cual posteriormente se desprendió Rìo+5, realizada también en Río, en 1997. Sobre todo, después de la Cumbre de Río, la tendencia sobre el estudio aislado de los recursos naturales pasa a la etapa de valoración de estos con un enfoque que se articula con los componentes económicos y sociales. Lo anterior permite la integración de las esferas económica y social con el creciente deterioro ambiental que sufre el planeta. Este nuevo enfoque permitió el accionar hacia una nueva direccionalidad, que implicó:

- La elaboración de proyectos conjuntos para resolver los problemas ecológicos en las diversas regiones.
- La urgencia de avanzar hacia soluciones efectivas que permitan incentivar la lucha contra los problemas globales que aquejan a la humanidad.
- Potenciar el debate de iniciativas y proyectos de gestión ambiental en las comunidades.

Si bien el contexto mundial actual se encuentra signado por problemáticas medioambientales que amenazan la existencia de los seres vivos y la supervivencia humana, resulta de gran interés la comprensión de lo que constituye realmente un problema ambiental. Esta precisión, que tiene una importancia teórica y práctica, permitirá la asunción de actitudes y la toma de acciones con rigor científico y la objetividad que requiere este problema.

_

⁵ Cfr. *Ibidem*

Según lo planteado por Miranda: "existe un problema ambiental cuando las relaciones contradictorias se agudizan bajo las presiones de la direccionalidad social en su desarrollo, y comienzan a afectar los equilibrios geodinámicos de la Ciencia y la Técnica, afectando la existencia de la especie humana..." La problemática ambiental aparece focalizada como un problema gnoseológico, que tiene su génesis en la relación dialéctica Sociedad-Naturaleza, convirtiéndose también en un problema de la Ciencia y la Técnica, que traspasa los límites hacia el hombre y la humanidad.

Otras conceptualizaciones al respecto resultan novedosas al referirse a la concreción de los problemas ambientales. Como bien apunta el *Programa de Educación Ambiental* de la Universidad Juan Misael Saracho⁷, el problema ambiental surge como resultado de las interacciones que tienen lugar entre las poblaciones humanas y el Medio Ambiente, los cuales alteran la disposición funcional de los elementos del sistema y generan cambios impredecibles.

La UNESCO por su parte, asevera que "los problemas globales son los procesos y fenómenos de la naturaleza y de la sociedad, con carácter auténticamente universales que afectan a la humanidad, el destino de las naciones, las relaciones internacionales y las relaciones entre los hombres" ⁸.

Entre los principales problemas ambientales de carácter global, pueden significarse los siguientes:

- Contaminación de la atmósfera
- Efecto invernadero
- Destrucción de la capa de ozono
- Cambio climático global
- Deforestación
- Degradación de los suelos
- Desertificación
- Pérdida de la biodiversidad
- Contaminación de las aguas
- Explosión demográfica
- Consumo de energía
- Lucha por la paz
- El hambre
- El nuevo Orden Económico Mundial

La UNESCO plantea la necesidad de extender una educación medioambiental hacia todos los seres humanos, buscando la promoción del desarrollo sostenible como una urgencia ante el deterioro del ecosistema. Esto involucra ajustar la economía hacia las necesidades de crecimiento, pero, a la vez, a los intereses de la naturaleza, es decir, se

_

⁶ Miranda Vera, Clara E (1997). *Filosofía y Medio Ambiente. Una aproximación*. Ediciones Taller Abierto, México, p.76.

⁷ Cfr. Universidad Autónoma Juan Misael Saracho. Programa de Educación Ambiental, 2003.

⁸ Cfr. UNESCO (1980). "Problemas globales".

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

busca asegurar las necesidades del presente, pero sin comprometer la estabilidad y capacidad de las generaciones futuras para avanzar en el desarrollo. Por este motivo, la Agenda del 2030, plantea una serie de objetivos, que sirven como herramientas para planificar y ejecutar acciones colectivas a corto, mediano y largo plazo.

Esto puede verse ratificado en la Declaración de Berlín sobre la Educación para el Desarrollo sostenible, realizada del 17 al 19 de mayo de 2021, donde se plantea la urgencia de hacer frente a los cambios suscitados a nivel global, en particular la pérdida de biodiversidad, la contaminación, enfermedades pandémicas, pobreza, desigualdades, guerras, crímenes violentos, desregulación económica, entre otros. Esto lleva a la necesidad de plantear una educación medioambiental inclusiva, crítica, solidaria y transformadora, en concordancia con las demandas e intereses de la naturaleza. Y es que, sólo a través de la educación se podrán dar cambios en las concepciones de mundo y avanzar hacia el desarrollo sostenible, garantizando un ambiente sano y un crecimiento equitativo y sostenible.

Es la educación el medio para lograr los cambios sociales, avanzar hacia el desarrollo sostenible y crea en los educandos las habilidades, valores y creencias precisas para afrontar la realidad. La educación medioambiental, entendida de esta manera, fomenta una actitud crítica, un pensamiento alternativo, fortalece los valores democráticos, la igualdad de género, la interculturalidad, la cultura de la paz, el respeto y la tolerancia. Es decir, es el medio para operar los cambios macro sociales requeridos, partiendo desde pequeños nichos, hasta afectar enteramente a la sociedad¹o.

En este orden de ideas, la respuesta educativa a la crisis ambiental ha ido también evolucionando en sus preceptos teóricos en la medida que las sociedades han ido modificando su visión y concepto de ambiente y de desarrollo¹¹. Los países tienen el desafío de diseñar y llevar adelante un modelo de desarrollo que les permita producir, generar energía, empleo y bienestar aprovechando los recursos disponibles en los territorios de la manera más eficiente, con la menor contribución a la degradación ambiental, local y global posible. Para ello, cada país debe definir el qué hacer y el cómo: por un lado, es importante sostener una estrategia macro, en función de precisar las estrategias concretas, infraestructura, explotación de recursos naturales, la generación de alimentos para la población, entre las esenciales.

III. América Latina y los Congresos Iberoamericanos de Educación Ambiental

Después de la Conferencia de Río, en 1992, comienzan a desarrollarse diferentes congresos para dar respuesta a los problemas medioambientales. En este mismo año se celebra el Primer Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, en Guadalajara,

 $^{\scriptscriptstyle 11}$ Cfr. GONZÁLEZ, PÉREZ, B (1996). "Principios básicos del desarrollo sustentable". Revista Cubana de Salud Pública. Vol. 22, N° 1.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

⁹ Cfr. UNESCO (2021). "Declaración de Berlín sobre la Educación para el desarrollo sostenible". Documento disponible en: https://en.unesco.org/sites/default/files/esdfor2030-berlin-declaration-es.pdf
10 Cfr. *Ibídem*

México, con el lema, "Una estrategia para el futuro", sirviendo de inicio para la reflexión en torno a al Educación Ambiental en el continente. En 1997, nuevamente en México, tuvo lugar el segundo encuentro de este tipo, donde se determinó la necesidad de propiciar el intercambio y la creación de referencias comunes para construir estrategias educativas y materiales de comunicación, además de la profesionalización de los educadores ambientales, así como la potenciación del factor comunitario en dichas estrategias.

En el Tercer Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, realizado en Caracas, se erigió como lema central la necesidad de transitar hacia el desarrollo sostenible desde una perspectiva medioambientalista. Por su parte, en el año 2003, en Cuba, se celebra el cuarto Congreso, con el lema, Un mundo mejor es posible. Allí se exigió la revisión de las políticas estrategias nacionales sobre el medio ambiente y la creación de una alianza latinoamericana y del Caribe para el desarrollo sostenible.

Finalmente, en el año 2006, en Brasil, tuvo lugar el quinto Congreso bajo el lema La contribución de la educación Ambiental para la sustentabilidad planetaria. Aquí, nuevamente, se discutieron las potencialidades de la Educación Ambiental en la sustentabilidad planetaria, la globalización y sus efectos en el contexto latinoamericano, y la Educación Ambiental, la ética y la sustentabilidad cultural como identidad y diversidad.

El tratamiento histórico de los problemas ambientales en la región ha asumido dos formas:

- La tradición de denuncia contra el saqueo de los recursos regionales, vinculada a la teoría de la dependencia y a corrientes de pensamiento como las de Immanuel Wallerstein, James O´Connor y Joan Martínez Alier
- Lo ambiental como objeto de estudio histórico vinculado a formas más tradicionales de organización.

En la actualidad, la mayor parte de los países latinoamericanos cuentan con equipos de investigación sobre estas problemáticas, las cuales tienen ante sí retos importantes que asumir en medio de complejidades socioeconómicas que se agudizan cada vez más. Entre ellos pueden destacarse:

- El cuestionamiento acerca de la naturalidad de la explotación de los recursos
- La identificación de los problemas comunes para el diseño de estrategias sociopolíticas, económicas y culturales para afrontar la crisis ambiental
- Promover la capacidad de trabajo con el mundo y no contra él
- Avanzar en la caracterización de las convergencias y diferencias entre el norte y el sur.

Estos encuentros dejaron patentizados las formas ideológicas que cubren el terreno ambiental, generando prácticas discursivas cuya función es neutralizar en la conciencia de los sujetos el conflicto de intereses que entran en juego en la problemática ambiental. Y es que, de lo que se trata realmente es de impedir que estos enfoques y posicionamientos

medioambientales adopten un carácter neutro, indiferente a las relaciones de poder¹², y a las contradicciones inherentes a la concepción del mundo propuesta por la racionalidad dominante.

Como consecuencia directa de pronunciamientos objetivos emanados de estos encuentros, se han conformado varias posiciones bajo la denominación de pensamiento crítico ambiental, con agudas actitudes respecto al cuidado y conservación del medio ambiente. Entre ellas pueden señalarse, el pensamiento político verde, la ecología política y la economía ambiental, las cuales, más allá de sus diversas concepciones, señalan la crisis hegemónica actual, situación que está muy lejos de constituir un escenario apropiado para superar la crisis ambiental, reproduciendo las condiciones para la capitalización de la naturaleza y la reducción del ambiente a la razón económica¹³.

Desde esta perspectiva, la crisis ambiental se debe, en gran medida a la racionalidad económica que impera en el mercado, la cual ignora los impactos negativos que se producen sobre el medio ambiente. Esta situación conlleva a tener en consideración algunos principios rectores básicos en la comprensión esencial de estos pronunciamientos:

- Resulta imposible vislumbrar un crecimiento económico indefinido en el marco de una biosfera físicamente acotada.
- El crecimiento económico y el desarrollo tecnológico no garantizan la solución de la problemática ambiental, ni contribuyen a alcanzar un desarrollo humano justo y equitativo.
- No se puede responder a la crisis ecológica en los términos actuales del mercado, considerando que, bajo estas condiciones, los problemas ambientales se agudizan.
- La complejidad de la problemática ambiental requiere cambios que vayan más allá de la esfera meramente económica y tecnológica.

El pensamiento ambiental crítico debe proyectarse en razón de develar las contradicciones del sistema económico, fomentando una lectura crítica de la realidad ambiental desde la que se clarifiquen los componentes éticos e ideológicos que están contenidos en al crisis ecológica y se establezcan las conexiones entre ambiente y estilos de vida, estimulando prácticas políticas mediante las cuales se potencie la participación de los ciudadanos en los asuntos políticos que atañen a la problemática ambiental.

Entre el surgimiento de la crisis ambiental y el contexto social en el cual emerge, existe una interconexión, lo cual permite comprender el porqué de su surgimiento y desarrollo, no como un fenómeno ahistórico e inconexo sino como parte de un proceso social de carácter global, donde tienen lugar acontecimientos sociales, políticos, económicos, ambientales, que dan cuenta de la interrelación existente entre la dinámica de la estructura social y las dimensiones de la crisis ambiental.

_

¹² Cfr. AGOGLIA MORENO, Ofelia B (2010). "La crisis ambiental como proceso. Un análisis reflexivo sobre su emergencia. Desarrollo y profundización desde la perspectiva de la Teoría Crítica". Tesis Doctoral. Universitat de Girona. Disponible en: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/7671/tobam.pdf
¹³ Ibídem

Precisamente en un contexto donde prevalece el neoliberalismo, aumentan los desequilibrios socioambientales, que han dado lugar al surgimiento del término ruptura ambiental. Tal como señala Kapp: "el término ruptura ambiental recoge todos los fenómenos que afectan, bien por sí mismos o en conjunto, el carácter y la calidad del medio ambiente social y natural del hombre"¹⁴. Su utilización está dada en la precisión teórica que realiza sobre las cuestiones que alcanzan al núcleo de la existencia humana y que en su complejidad trascienden el campo de acción y la competencia de cualquier disciplina en particular, razón por la cual, es preciso analizar las cadenas causales que ocasionan esta ruptura.

De esta forma, las diferentes teorías y posiciones se han centrado en los últimos tiempos en situar el peso mayoritario de estos problemas, en la teoría económica, poniendo en evidencia la interrelación entre problemática ambiental y modelos de desarrollo en el marco de un contexto social de crisis estructural. Desde esta percepción, la teoría económica clásica se ha hecho cada vez más abstracta, dejando un vacío a la hora de brindar herramientas conceptuales adecuadas en los análisis de las causas y complejidades de las rupturas socioambientales y sus costos sociales. El inicio del siglo XXI lejos de brindar horizontes esperanzadores en el recorrido histórico de la problemática objeto de análisis, plantea una cosmovisión que parece haberse quedado sin opciones frente a la multiplicidad de dimensiones que conforman el proceso de globalización, las cuales rebasan los marcos referenciales sobre los que se sustenta la racionalidad dominante, mostrando un panorama de incertidumbre y ambivalencia producto de la profundización de la crisis de valores.

Estas dimensiones se encuentran estrechamente relacionadas con la profundización de la ruptura ambiental y con la evidente contradicción que surge entre sus crecientes manifestaciones y las estrategias de solución propuestas. El discurso ambiental atraviesa las relaciones de poder; en este sentido, la desintegración de la trama social y el desmoronamiento de las fuentes de acción colectivas, manifiestan el descompromiso con la asunción de acciones pràxicas que contribuyan a erradicar los problemas ambientales.

Más allá de una posible coincidencia sobre el agotamiento del sistema vigente, en la realidad social, solo se recurre a la sustentabilidad para introducir restricciones ambientales al proceso de acumulación, sin afrontar los cambios institucionales y políticos que permitan un uso adecuado y racional de los recursos naturales, los servicios ambientales y la distribución de las riquezas. Las relaciones económicas de poder han subsumido las cuestiones medioambientales y la sustentabilidad, castrando la esencia crítica de estas cuestiones, e impregnando los mismos de un profundo simbolismo, carente de contenido. Por tanto, la racionalidad para enfrentar y solucionar los problemas expuestos anteriormente, no puede quedar enclaustrada dentro de los marcos del poder hegemónico con todas sus expresiones y proyectos.

La alternativa está enfocada en situar en un lugar esencial a las contradicciones sistémicas que enmarcan el accionar del movimiento ambiental y las dificultades que

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

¹⁴ KAPP Karl (1995). "La ruptura ambiental. Un desafío para las Ciencias Sociales". En: *Economía de los recursos naturales: un enfoque institucional*. Fundación Argentaria, Madrid, p.130.

enfrenta, para lograr proyectar una solución alternativa frente en el contexto complejo en que se encuentra la humanidad. Este escenario pone de manifiesto una crisis estructural que acentúa la crisis ambiental, potenciando así condiciones propicias para la implementación de una transformación sistémica que supere las actuales condiciones de racionalidad instrumental dominante.

Conclusiones

La historia de la problemática medioambiental comienza a constituirse una preocupación esencial en la medida en que se origina la interacción del hombre con la naturaleza. Las diferentes perspectivas históricas, así como los posicionamientos teóricos, han emanado de los diferentes encuentros y congresos internacionales, en los cuales han prevalecido convergencias en torno a las estrategias esenciales para adoptar una actitud ética y responsable con relación a la protección del medio ambiente.

De igual forma, las posturas críticas han destacado la crisis medioambiental, su emergencia y desarrollo como producto de la racionalidad instrumental y hegemónica que caracteriza la contemporaneidad. La crisis ambiental, resulta una manifestación de un proceso sociohistórico enmarcado en la crisis estructural del contexto mundial. De lo anterior se colige la necesaria articulación de estrategias que contribuyan a potenciar la sustentabilidad y el desarrollo sostenible para salvaguardar el planeta.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL - 2022 - ABRIL

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en abril de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve www.produccioncientificaluz.org